

Handelsblatt

DEUTSCHE WIRTSCHAFTSZEITUNG · VEREINIGT MIT
Deutsche Zeitung

4 Düsseldorf · Kreuzstr. 21 · Telefon 8 38 81 · Fernschreiber 0858 18 15 / 16

Datum: 10. Dez. 1965 Lesen Sie auch die Rückseite ▶

Aus Galerien in

GALERIE PEINTRES DU MONDE, PARIS.

Schon bei der Pariser Biennale im September waren es die Künstler der osteuropäischen Staaten, die ein gewisses Interesse zu wecken vermochten. Aufsehen erregten auch die russischen Maler, die in der Galerie Peintres du Monde ausstellten. Längere Zeit sah es danach so aus, als ob die „befreite“ Malerei jener Gebilde kaum anderes beabsichtigte als die Nachahmung der jüngsten Pariser Moden. Inzwischen hat sich das geändert. Die Wandteppiche der Polen und Jugoslawen in Lausanne wiesen eine Ursprünglichkeit auf, die aus einem Sich-Besinnen auf die eigene Tradition geboren wurde. Der Folklorismus wurde dabei glücklicherweise vermieden. Dieselbe Galerie, die vor einigen Monaten die „modernen“ Russen brachte, stellt jetzt eine Jugoslawin aus: Lybinka. Ihre Malerei ist ein Beispiel jener Modernität, die kein Modernismus ist; jener zeitgemäßen Art, die nicht der Mode unterworfen ist; jener Weltoffenheit, die ihre Grundlage findet in einer richtig verstandenen, starken Tradition. Ihre Malerei ist figurativ, ohne daß sie der Deskription zuviel opfert. Das Ausstellen solcher in Westeuropa unbekannten Künstler hat sich diese Galerie zur Aufgabe gesetzt. Vielleicht handelt es sich nicht immer um eine Malerei die den hohen Ansprüchen der Pariser genügt; immer aber wohl um eine authentische, um eine Begegnung, die zum Ereignis werden kann. chw

ARGUS de la PRESSE

Tél. PRO. 16-14
37, Rue Bergère, PARIS (9^e)

N° de débit

G O Y A
MADRID

Numero 66

Crónica de París
por J. Gállego

SEGUÍ Y OTROS ARTISTAS ACTUALES.

Entre los innumerables expositores de la última Bienal de París subrayé desde estas crónicas al argentino **Antonio Seguí** (Córdoba, 1934), que me pareció uno de los dos artistas más nuevos de aquel certamen. Volvimos a ver sus obras en una exposición de artistas argentinos del Museo de Arte Moderno, en la que me pregunté si no me había dejado llevar por un exceso de entusiasmo, al creer advertir en el pintor signos de repetición y hasta de amaneramiento. La exposición con que ocupa simultáneamente dos galerías prestigiosas del Barrio Latino (Jeanne Bucher y Claude Bernard) viene hoy a dar la respuesta por sí sola: Seguí

pinta de un modo absolutamente distinto al de hace un par de años; es decir, sigue buscando. Es más, las pinturas de 1963 son de otro estilo que las de 1962, y no tienen casi nada que ver con las de 1964, como no sea una técnica endiabladamente perfecta, tanto que, acostumbrados a que, en nuestros días, todo el mundo pinte mal (quiero decir, desdeñe la técnica, el oficio, por gusto o por necesidad) la habilidad manual, la eficacia de las recetas de Seguí, *Cordon Bleu* de esa *cuisine* pictórica, nos desorientan, y hasta nos llevan a desconfiar.

De las *Felicitas* sobre fotografías fin-de-siglo y los bárbaros *collages* de pim-pam-pum, de gran tamaño y potencia murales, Seguí ha pasado a una agresiva sátira política, con muchedumbres de cabezas monstruosas, de repetidos ojos y narices, en composiciones geométricas muy simples y de efecto. Goya, Grosz, Steinberg, el Pop-Art, pudieran rastrearse en esos cuadros; pero sería perder el tiempo, porque Seguí tiene una arrolladora personalidad, que es lo que sobrenada de toda influencia y porque, dada su proteica facilidad para cambiar de aspecto, nos exponemos a que el análisis esté ya el año próximo pasado de moda. Sea como fuere, esperamos

con apasionado interés su próxima exposición.

Y para no eternizarnos, pasemos rápidamente, faltos de tiempo, por exposiciones que merecerían más detallada visita: las retrospectivas de **Louis Marcoussis** y **Frank Kline**, en ambos Museos de Arte Moderno, el primero de importancia en el grupo cubista, el segundo quien con más autoridad, y casi tiranía, nos ha impuesto los grafismos más elementales, negro sobre blanco; la de la viva y coleante Johnson Collection, que pasea por Europa una selección amplia e interesante de la pintura americana contemporánea; una moderada colectiva de escultura alemana actual (con **Lothar Fischer**, **Karl Hartung**, **Jochem Hiltmann**, **Hans Koch**, **Harry Kramer**, **Brigitte Meier-Denninghoff**, **Emy Roeder**, **Gustav Seitz**, **Hans Uhlmann** y los ya históricos **Oskar Schlemmer** y **Georg Kolbe** como sobresalientes en el conjunto) en el Museo Rodin; y, también de escultura (o de lo que ustedes quieran), la del griego **Takis**, que de las esferas soldadas y tallos flexibles de los pasados años ha pasado a hacer chapuzas electroimantadas con movimiento, de muy relativo alcance artístico, al menos en su forma actual.

ANTONIO SEGUÍ: Número 453.253. Galerie Jeanne Bucher. Paris.

